

# los LIBROS

y otras reseñas

Francisco Serratos



**Mayra Luna, *Lo peor de ambos mundos. Relatos anfibios*.** Fondo Editorial Tierra Adentro, México, 2006, 155 pp.

### El metadiscurso anfibio

Para Victoria  
Mayra Luna (Tijuana, 1974) entrega su primer libro: *Lo peor de ambos mundos. Relatos anfibios*. Son ocho relatos mutantes. Conocida por sus lúcidos ensayos en revistas de circulación nacional y norteamericanas, esta joven autora asume la escritura como una promesa. No se trata de una obra maestra y, en caso de serlo, mi juicio no alcanza la distancia de una profecía. De lo que sí

estoy completamente seguro es que Mayra Luna inicia una etapa de la literatura nortea que transgrede no sólo los límites de la ficción, del género y del narcotráfico; Luna arremete con una estética anfibia y biológica pero por demás moral y humana.

A pesar de ser una autora reciente, su obra sufre una ruptura: por un lado, el metadiscurso y, por el otro, el discurso contra el metadiscurso. En los *Relatos anfibios*, los personajes de los que se ocupa Luna son unos híbridos sociales, unos marginados que no resisten la mirada humana y por esto son vistos como seres acuáticos, de otro mundo. No *aliens*, sino deformes. Sus personajes son un retrato parecido a las fotografías de Diane Arbus. Mayra Luna traza la demografía no terrestre: apunta hacia la zoología, hacia la clasificación de lo *freak*. Para lograrlo hace uso del metadiscurso, mas no se trata de una postura postmoderna. Si Mayra apunta hacia

la hibridez biológica, también abarca la hibridez literaria; sin embargo, aquí entra una cuestión interesante sobre la tijuanaense.

Parte del metadiscurso, se apropia de él como herramienta, lo desarrolla pero lo critica. Es de recordarse la sentencia en el relato "Un cuerpo como el suyo": "El metadiscurso es la libertad en las sociedades de control". Allí radica lo que será (en realidad ha escrito poco después de este libro, según la escritora) uno de los ensayos más arriesgados e interesantes de Mayra Luna, "Para un abandono del metadiscurso", recopilado en una controvertida antología de ensayo joven mexicano (*El hacha puesta en la raíz*, 2006), y donde apela por una renuncia al realismo textual y, diría yo, cualquier realismo metadiscursivo o autoreferencial. Esta condición del discurso, del juego y del escamoteo tanto teórico como artístico, mina no la realidad palpable, aquella sobre la

que tradicionalmente se discursa y explica, sino una realidad que va más allá del objeto de la crítica. La autora nos advierte que caemos en un abismo de referencialidad y ya no nos ocupamos del binomio realidad/ficción, ahora estudiamos la ficción/ficción y sólo dirimimos la diferencia de lo mismo.

En este sentido, *Lo peor de ambos mundos. Relatos anfibios*, a pesar de estar construido con el metadiscurso, desvía y dirige la ficción de su ficción hacia la extrañeza del mundo. Nos devuelve al mundo. Nos quita el disfraz social, el rol. Así, el feminismo de Mayra Luna radica en negar la feminidad misma: no la mujer más mujer; no el homosexual meramente homosexual; no la mujer lesbiana o el heterosexual políticamente correcto. Todos estos son metadisursos y constructos, no carne, no cuerpos, sino biologismos sociales. Somos anfibios. De esta forma, asevera: "Lo afeminado no me gusta en lo femenino" en "Cirque de la mer".

*Knockout* para el discurso femenino, que convierte a la mujer en el objeto de una metadiscursividad para convertirla en una mujer, para que escriba como una mujer, lea como una mujer y viva como una mujer... siendo mujer. Y la lleva más allá de cualquier posibilidad real. Pero no quiere decir esto que, por ser mujer, la autora deba encasillarse en el feminismo forzosamente. Esto sólo fue un ejemplo.

Entre otras temáticas, como la psicología, la frontera mexicana con Estados Unidos, la desaparición y el doble, *Lo peor de ambos mundos* es una propuesta fresca dentro de la anquilosada narrativa nortea que, de un tiempo para acá, se ha regocijado en la muy cómoda y rentable temática de la condición fronteriza que no es necesario nombrar. Mucho menos leer. Mientras tanto, no queda sino leer a Mayra Luna en este libro y su página personal ([www.mayraluna.blogspot.com](http://www.mayraluna.blogspot.com)) para consolarnos y esperar su próximo

libro de ensayos que, según informó en una entrevista, publicará la editorial Almadía. Cruzemos los dedos.